

PRESENTE Y FUTURO DE LAS RELACIONES ENTRE TAIWAN Y CHILE¹

Hernán Gutiérrez B.

Taiwán ha sido una pieza importante en el acercamiento de Chile al Pacífico asiático, constituyéndose esta economía en un importante socio comercial. La profundización de la cooperación está comprometida por las dificultades diplomáticas que plantea el conflicto entre China y Taiwán. En este ensayo, a la luz de estas coordenadas y del rol que está ejerciendo Taiwán en Asia-Pacífico, se reflexiona sobre las vías que permitirían estrechar los vínculos y lo que significa para un país como Chile el sistema chino.

El Pacífico asiático se ha convertido, casi de la noche a la mañana, en un área de enorme interés para Chile. Altos funcionarios del Estado (cubriendo una amplia gama de esferas de competencia), encabezados por el Presidente de la República y sus ministros, dirigentes y empresarios, periodistas, parlamentarios, grupos culturales y autoridades académicas, han intensificado la interacción con sus contrapartes asiáticas y sus visitas a la otra ribera del Pacífico.

En el plano de las relaciones multilaterales, Chile participa en los dos principales organismos regionales: la Conferencia Económica de Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) y el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC).

En el plano comercial, el Este asiático es uno de los vértices de nuestra inserción internacional, junto a los Estados Unidos (léase el bloque agrupado en el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte -ALCAN-), la Comunidad Europea y América Latina. Avalados por la persistencia de la expansión del intercambio, en particular con Japón, Taiwán y Corea del Sur, podemos considerar la inserción del país en la región como un capital y no como una transitoria ganancia de oportunidad.

¹ Ponencia Presentada en el Seminario "Pasado y Futuro de las Relaciones Bilaterales entre Chile y la República de China en Taiwán", 8 de Agosto de 1994.

Precisando un poco más la idea, debemos constatar que la globalización de la interacción cultural y de la resolución de los conflictos políticos, son procesos que acompañan y profundizan el fenómeno más estudiado de la internacionalización de la economía. La operación del conjunto de estas fuerzas nos acerca como país al Este asiático y en especial a Taiwán.

Siendo nuestra meta explícita el crecimiento con equidad, la tesis central de Lester Thurow² cobra plena vigencia, esto es, la importancia cada vez mayor que tiene la economía en las relaciones entre las naciones. En nuestro país, en el ámbito de las relaciones externas, esto se traduce en la "Diplomacia para el Desarrollo" que impulsa el gobierno de Eduardo Frei.

Si usamos esta medida de naturaleza económica para evaluar nuestra inserción internacional, Taiwán es, sin lugar a dudas, un interlocutor de primer orden. La fortaleza de estos lazos se potencia, además, por la presente gravitación de Asia-Pacífico como tercer vértice del triángulo económico internacional y como ámbito regional prioritario de nuestra proyección en el exterior.

Taiwán es el número 14 en el *ranking* de las mayores potencias comerciales; su ingreso per cápita anual excede los 10.000 dólares, su reserva de divisas (83 mil millones de dólares en 1993) es una de las dos mayores en el mundo; y es el séptimo país que más confiere ayuda y cooperación (Cuadro N°1). Taiwán fue, entre 1986 y 1990, la séptima mayor economía exportadora de capital, con una inversión neta de 12,4 mil millones de dólares en el exterior.

² Lester Thurow, *La Guerra del Siglo XXI*, (Buenos Aires: Javier Vergara Editores, 1992).

Cuadro N° 1

T A I W A N
PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1989	1990	1991	1992	1993
Tasa de crecimiento Producto Nacional Bruto	7,2	5,2	7,2	6,1	6,0
PNB Per Capita (US\$)	7.509	7.990	8.815	10.215	N.D.
Inflación		4,1	3,6	4,5	3,0
Tasa de Desempleo	1,6	1,7	1,5	1,5	N.D.
Reservas (miles de millo- nes de US\$)	73,2	72,4	82,4	82,3	83,2

Nota: N.D. = Cifras no disponibles.

Fuente: *Taiwan Economic Outlook y Far Eastern Economic Review*, varios números.

1.- El presente.

El activo de las relaciones comerciales.

Si pudieramos retratar el estado de nuestras relaciones con Taiwán, tendríamos una fotografía que revelaría, a primera vista, los sólidos trazos de nuestras relaciones comerciales.

En los últimos ocho años, nuestras exportaciones hacia Taiwán han aumentado de 61 millones de dólares en 1986 a 408 millones en 1993. Taiwán ocupa, en el marco de las economías del Pacífico asiático, un lugar destacado como destino de nuestras exportaciones, superando a países como México, la República Popular China (RPC) y al conjunto de los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés).

Esta pequeña isla de 20 millones de habitantes pero de gran poder económico, representa cerca del 70% de nuestras exportaciones con la totalidad de China (continental e insular), la cual es, a su vez, el área de crecimiento económico más dinámico en el mundo (Cuadros N°2 y N°3).

Desde el punto de vista de la calidad de nuestros vínculos, debemos subrayar además que el flujo comercial con Taiwán, aunque reciente

Cuadro N°2									
ASIA - PACIFICO									
PRINCIPALES PAISES DE DESTINO DE LOS EMBARQUES									
DE EXPORTACION DE CHILE									
(Millones de US\$ FOB)									
	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	Enero-Marzo 1994
EE.UU.	915,2	1.140,5	1.393,2	1.456,0	1.469,2	1.596,3	1.649,4	1.655,2	524,5
Japón	420,1	561,3	881,2	1.120,5	1.388,2	1.644,0	1.707,3	1.502,3	436,9
Corea	91,8	109,0	146,1	257,5	259,3	263,2	242,8	413,4	98,1
China/Taipei	61,4	129,6	245,3	399,8	279,8	395,3	490,9	407,7	78,7
R.P.C.	100,2	78,7	99,1	104,1	30,6	79,4	280,6	183,5	50,9
México	\	\	24,0	43,8	57,7	43,5	92,4	130,8	32,7
Hong Kong	\	\	46,4	33,1	39,5	38,1	162,7	76,7	43,1
Indonesia	\	\	3,7	18,4	55,7	31,8	59,1	70,8	17,6
Tailandia	\	\	12,8	38,4	33,3	31,7	35,0	65,1	10,4
Canadá	58,4	71,1	48,2	65,4	36,2	53,1	63,7	61,1	9,2
Singapur	\	\	9,8	26,5	33,2	39,0	57,0	47,7	9,3
Filipinas	\	\	4,4	19,4	30,3	35,3	45,3	43,5	7,0
Malasia	\	\	\	\	\	13,8	24,9	29,0	\
Total	1.647,1	2.090,2	2.914,2	3.582,9	3.713,0	4.264,5	4.911,1	4.686,8	1.318,4

Fuente: "Indicadores de Comercio Exterior Banco Central de Chile", Santiago, marzo 1994, p. 502 y p. 417.

como es el caso de la mayoría de las economías asiáticas, ha crecido persistentemente en los últimos ocho años.

Chile disputa el primer lugar en América Latina como principal exportador a Taiwán y representa el tercer mercado latinoamericano para las exportaciones taiwanesas. Taiwán es, si sumamos exportaciones e importaciones, el segundo mejor asociado de Chile en el Este asiático, detrás de Japón.

La fortaleza de nuestras relaciones con Taiwán son importantes para la economía nacional, pues mantenemos una relación excedentaria con un socio que tiene un alto poder adquisitivo.

Más allá de este logro, sin embargo, el hecho más significativo es que Taiwán ha generado una distribución equitativa de los beneficios

Cuadro N°3

ASIA - PACIFICO
PRINCIPALES PAISES DE DESTINO DE LOS EMBARQUES
DE EXPORTACION DE CHILE
(Porcentajes)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	Enero-marzo 1994
EE.UU.	55,6	54,6	47,8	40,6	39,6	37,4	33,6	35,3	39,8
Japón	25,5	26,9	30,2	31,3	37,4	38,6	34,8	32,1	33,1
Corea	5,6	5,2	5,0	7,2	7,0	6,2	4,9	8,8	7,4
China/Taipei	3,7	6,2	8,4	11,2	7,5	9,3	10,0	8,7	6,0
R.P.C.	6,1	3,8	3,4	2,9	0,8	1,9	5,7	3,9	3,9
México	\	\	0,8	1,2	1,6	1,0	1,9	2,8	2,5
Hong Kong	\	\	1,6	0,9	1,1	0,9	3,3	1,6	3,3
Indonesia	\	\	0,1	0,5	1,5	0,7	1,2	1,5	1,3
Tailandia	\	\	0,4	1,1	0,9	0,7	0,7	1,4	0,8
Canadá	3,5	3,4	1,7	1,8	1,0	1,2	1,3	1,3	0,7
Singapur	\	\	0,3	0,7	0,9	0,9	1,2	1,0	0,7
Filipinas	\	\	0,2	0,5	0,8	0,8	0,9	0,9	0,5
Malasia	\	\	\	\	\	0,3	0,5	0,6	\
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: "Indicadores de Comercio Exterior Banco Central de Chile", Santiago, marzo 1994, p. 502 y p. 417.

asociados a su explosivo crecimiento económico. El informe del Banco Mundial difundido en 1993,³ ha revelado que Taiwán (junto a los restantes dragones asiáticos: la República de Corea, Singapur y Hong Kong) ha obtenido, en ambos planos, entre 1965 y 1989, un rendimiento muy superior a países como Francia, España, Italia y el Reino Unido.

Para nuestras autoridades económicas, Taiwán es, claramente, un socio importante para el cumplimiento de nuestras metas exportadoras. El principal desafío que enfrentamos hoy es reducir la incertidumbre del entorno que envuelve a los negocios y mejorar la estructura de este

³"El Milagro de Asia Oriental. El Crecimiento Económico y las Políticas Oficiales", *Informe del Banco Mundial*, (Washington D.C.: 1993), p. 4.

intercambio, de tal manera que se fomente el crecimiento de las actividades económicas intensivas en el empleo y la capacitación de la fuerza de trabajo nacional.

En 1990, los residuos y desperdicios de la industria de alimentos, el cobre y sus manufacturas, representaron el 88,6% de las exportaciones chilenas a Taiwán.⁴ En 1993, los mariscos (en especial el molusco loco), la harina de pescado, los cátodos y secciones de cátodos de cobre representaron el 85% de nuestras exportaciones. Las exportaciones relacionadas con el cobre significaron un 52,4%.⁵ Nuestras exportaciones hacia Taiwán responden, en consecuencia, a un patrón tradicional intensivo en recursos naturales.

La distancia financiera.

En el plano de las inversiones, las relaciones con Taiwán son incipientes. En 1992 y 1993, respectivamente, la cifra de capitales taiwaneses autorizada vía Decreto Ley 600 fue inferior al millón de dólares. Este dato, sin embargo, debe ser evaluado en el contexto de una muy débil vinculación financiera de nuestro país con el Este asiático en su conjunto. En 1992, sólo ingresaron 33 millones de dólares como inversión directa desde esa región, proviniendo en cerca de 78% de Japón⁶ (Cuadro N°4).

La etapa más difícil es la que está por delante: lograr fomentar las exportaciones chilenas hacia el Este asiático y Taiwán en aquellos focos productivos que signifiquen una modernización de la economía nacional e integrarse al sistema financiero regional. Las agencias públicas y el sector privado han tomado la iniciativa a través de misiones que han tenido por objetivo mejorar las relaciones económicas con Taiwán. Un curso preferente de acción ha sido el convenir prácticas y leyes comerciales comunes. En 1993, por ejemplo, se firmó en Taipei un convenio de arbitraje comercial entre la Cámara de Comercio de Santiago y el Consejo para el Desarrollo del Comercio Exterior de China. En 1994, la Sociedad de Fomento Fabril suscribió un acuerdo con la Asociación Nacional de Industria y Comercio de Taiwán. En el Parlamento, hay interés por suscribir un convenio de garantía de inversiones.

⁴ Roberto Madrid y René Muga, "Realidad y Potencialidad de las Relaciones Económicas de Chile con los Países de la Cuenca del Pacífico", tercer informe, parte II, CLEPI, Santiago, 1992, pp. 58-72.

⁵ "Indicadores de Comercio Exterior", Banco Central de Chile, Santiago, febrero de 1994, p. 448.

⁶ Cifras proporcionadas por el Comité de Inversiones Extranjeras de Chile.

Cuadro N° 4

ASIA - PACIFICO
INVERSION AUTORIZADA ANUAL (D.L. 600)
SEGUN PAIS DE ORIGEN
(Millones de US \$)

	1990	1991	1992	1993
Australia	26	305	44	40
Canadá	496	191	1.187	462
RPC	-	-	-	10
China/Taipei	-	2	-	-
Hong Kong	-	5	6	28
Corea del Sur	-	-	1	6
EE.UU.	304	1.501	297	1.014
Japón	45	424	25	14
Malasia	-	-	-	3
México	-	-	10	-
Nueva Zelandia	-	-	11	-
Singapur	-	50	-	-
Indonesia	-	-	-	-
Tailandia	-	-	-	-
Total	867	2.478	1.581	1.577
Total excluyendo los EE.UU.	563	977	1.284	563

Fuente: "Estadísticas de la Dirección de Relaciones Económicas", Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 1994.

El pasivo de las relaciones políticas.

Esta brillante fotografía del acercamiento comercial chileno a Taipei, sin embargo, está oscurecida por la gran fractura política que afecta a la Gran China, continental e insular. Los enormes obstáculos que enfrenta la reunificación de China establece coordenadas que restringen drásticamente el campo de acción de la diplomacia chilena.

En el plano multilateral, la ruptura entre Beijing y Taipei impide la concertación oficial con Taiwán y distorsiona el diálogo con China continental en foros internacionales tan importantes como las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, el GATT y ahora la Organización Comercial Mundial.

La globalización e internacionalización de la economía se concretiza en un país como Chile en la necesidad de estrechar los vínculos económicos, no sólo en el plano del intercambio comercial bilateral, sino que también por la vía de la concertación de políticas comunes en los organismos internacionales. En el escenario de una posible consolidación del comercio regulado entre los bloques económicos, las instituciones internacionales desempeñarían un rol aún más importante en la articulación de la economía planetaria.

La paradoja es que Taiwán está excluida de este último escenario, siendo uno de nuestros principales socios económicos.

La política exterior taiwanesa está centrada precisamente en este objetivo que las autoridades políticas de ese país han fijado como prioridad diplomática nacional. En el presente, esta meta se refleja en la aspiración de Taipei de asociarse a la ONU y los principales organismos relacionados.⁷

El problema de la reunificación China es de una gran complejidad y las formas de su resolución de gran trascendencia para el orden regional y mundial. Es de una gran complejidad jurídica porque ambas entidades no se reconocen como autoridades gubernamentales legítimas, situación que contrasta con el precedente alemán y coreano.⁸ Es de gran trascendencia regional porque la eventual reunificación de China significa un cambio sustantivo en el orden que se estableció en Asia-Pacífico a partir de los años cincuenta.

Los precedentes históricos indican que debe establecerse un reconocimiento mutuo entre Beijing y Taipei para que Taiwán pueda ocupar un lugar entre los Estados miembros de la ONU. La posibilidad de utilizar este mecanismo está bloqueada por la doctrina de Beijing, "una China, dos sistemas", miembro permanente del Consejo de Seguridad con poder de veto.

Como país pequeño en el concierto de las naciones, Chile constata, primero, que la relación política con la República Popular China es muy importante por la influencia que ella ejerce en los foros internacionales que tratan temas prioritarios de la diplomacia nacional. Segundo, evaluado en forma realista, el impacto que pueda tener la política exterior chilena en la resolución del quiebre en el estrecho de Formosa es mínimo. El país no dispone, simplemente, de la influencia diplomática necesaria para intermediar positivamente entre Beijing y Taipei.

⁷ Chi Su, "The International Relations of the Republic of China During the 1990s," Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Chengchi, Taipei, 1993.

⁸ Entrevista con la ex-Directora del Instituto de Estudios Internacionales, María Teresa Infante.

El objetivo común de nuestros pueblos debe ser la reunificación pacífica de China Continental y de la República de China en Taiwán, o su coexistencia separada si así sus pueblos lo determinasen soberanamente. En ambas lógicas, una eventual intermediación o ejercicio de buenos oficios por parte de Chile, por modesto que sea, supone un mayor nivel de interlocución entre las autoridades taiwanesas y chilenas. Lo verdaderamente importante hoy, es establecer instancias de diálogo y puntos de encuentro entre ambas entidades políticas.

Esta es, en el fondo, la premisa que ha permitido el establecimiento de canales directos de comunicación entre la RPC y Taiwán. En 1993, con las conversaciones de Koo-Wang, los gobiernos de Beijing y Taipei, a través de dos entidades "privadas" —la Fundación para los Intercambios en el Estrecho (SEF), de Taiwán, y la Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán, de China comunista (ARATS, por sus siglas en inglés)— dieron inicio en Singapur a un intercambio sin precedentes desde que en 1949 triunfara la revolución de Mao Tse-dong.

El énfasis de la política exterior de Taipei se ha trasladado desde la búsqueda prioritaria de reconocimiento diplomático al mejoramiento simultáneo de las relaciones en el estrecho de Formosa y el establecimiento de "relaciones exteriores sustantivas" con el resto del mundo. El gobierno taiwanés ha sostenido, desde 1990, que sólo "hay una China, y tanto Taiwán como China Continental son partes de China". Esta nueva posición establece un plano de igualdad entre ambas entidades y no excluye la posibilidad de la unificación en el futuro.⁹ Taiwán ha revertido su política de los "tres no" —no-contacto, no-negociaciones y no-compromiso— y ha contrapropuesto su propia fórmula de "una China, dos gobiernos", en oposición a la fórmula de "una China, dos sistemas", que plantea Beijing para la reunificación.¹⁰

Como ya señaláramos, lo verdaderamente importante hoy, es establecer instancias de diálogo y puntos de encuentro entre ambas entidades políticas, y en la medida que se abran espacios como los reseñados, debemos desafiar el *statu quo*, entre otras cosas, porque la realidad de nuestra vinculación privilegiada con Taiwán subyace a nuestra inserción en Asia-Pacífico.

A pesar de los problemas de soberanía, Taiwán es un importante actor para nosotros. Ya hemos destacado la magnitud y repercusión de

⁹ Chi Su, "The International Relations...", *op. cit.*, Supra nota 6, p. 9.

¹⁰ Ho Khai Leong, "The Changing Political Economy of Taiwan - Southeast Asia Relations," *The Pacific Review*, Vol. 6, N°1, 1993, p. 36.

nuestros vínculos económicos. Quisiéramos detenemos un momento para describir la posición que ocupa Taiwán en el Este asiático.

En el ámbito regional, Taiwán se ha constituido en el mayor inversionista en el Sudeste asiático. El crecimiento de las inversiones taiwanesas en esta subregión ha sido tan explosiva que desde 1990 supera ampliamente la inversión taiwanesa en los Estados Unidos: en 1991, se invirtieron 552 millones de dólares en el Sudeste asiático y menos de 300 millones en los Estados Unidos. La mitad de la inversión extranjera ingresada a Malasia en 1991, por ejemplo, fue de origen taiwanés, desplazando a los empresarios japoneses.¹¹

Al amparo de su éxito económico, el sistema político taiwanés ha sido transformado "desde arriba" por la acción de sus líderes políticos. Se han ampliado sustantivamente los espacios de contestación pública y de competencia política. En China insular se ha consolidado un sistema plural de partidos bajo el control de un partido hegemónico, el *Kuomintang* (KMT), respaldado por cerca del 72% del sufragio popular, que convive con una importante representación de la oposición nacionalista, agrupada principalmente en torno al Partido Progresista Democrático (PPD), presente en el Parlamento y en los gobiernos locales. Las profundas reformas políticas que se han implementado en Taiwán remontan a algunos años atrás, cuando en 1987 se levantara la Ley Marcial que decretara, en 1949, el gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek.

Cualquiera sea la escala que usemos para tomar el examen, Taiwán está entre los primeros de la clase. Es legítimo, entonces, que la institucionalidad internacional se adapte para que este país tenga una voz propia e independiente en los foros internacionales.

Me atrevo a argumentar que es razonable que un país que democratiza sus estructuras políticas merece la posibilidad de acceder a formas activas y autónomas de participación en los organismos internacionales multilaterales, sin que ello prejuzgue la relación diplomática con las autoridades de China Continental a la espera de una resolución de la división en el estrecho de Formosa.

2.- El futuro.

¿Cuáles son los caminos que mejor nos conducen a fortalecer los vínculos con las autoridades de Taiwán, a pesar de las restricciones que nos impone la realidad diplomática?

¹¹ *Ibid.*, p. 32.

ESTUDIOS INTERNACIONALES

¿Qué pasos se pueden dar para ayudar a gestar una reunificación pacífica y voluntaria en el estrecho de Formosa, aunque éstos sean modestos?

En el ámbito económico, el primer camino consiste en construir una relación más sólida y de mayor proyección hacia el futuro a partir de la potencialidad que exhiben Taiwán y Chile como plataformas financieras y de negocios en su respectiva subregión.

Taiwán tiene una experiencia exitosa y pionera en el uso de parques industriales y zonas especiales de procesamiento para potenciar su inserción subregional. Si agregamos que Taiwán es un importante inversionista en el Pacífico asiático (el tercero después de Estados Unidos y Japón), deducimos que nuestros socios pueden contribuir a desarrollar las regiones nacionales con capacidad de proyección en los mercados vecinos (Cuadro N°5). Así lo ha entendido México, cuyas autoridades buscan establecer convenios para implantar parques industriales con la ayuda de los taiwaneses.

Cuadro N° 5

INVERSION DIRECTA HACIA LAS ECONOMIAS DEL PECC (Millones de US\$ dólares)

	1986	1988	1989
Chile	3	16	8
China	450	850	830
Japón	14.480	34.210	48.050
Corea del Sur	110	151	820
Singapur	181	154	319
China Taipei	66	4.720	5.243
EE.UU.	18.690	17.880	33.440

Fuente: *Pacific Economic Development Report*, 1992-1993, PECC, Singapur, p.31.

Concretamente, la presencia comercial, productiva y financiera de Taiwán en la I Región, más la cooperación y la difusión del conocimiento en materia de parques industriales adquirido por los taiwaneses, puede contribuir a valorizar a Iquique y Arica como focos de integración subregional. El presente de nuestros vínculos con Taiwán registra iniciativas interesantes en este sentido. En especial, hay que mencionar el

reiterado interés que han manifestado empresarios taiwaneses por invertir en el parque industrial de Chacalluta.¹² La instalación de plantas ensambladoras por parte de grandes compañías de electrónica y microelectrónica, como Acer, permitiría consolidar la proyección de la I Región en la economía subregional del Cono Sur, como plataforma de negocios con el Pacífico. Nos topamos, sin embargo, con las dificultades para negociar un convenio de protección a las inversiones.

Como ya señaláramos, hay un claro desafío para la "Diplomacia para el Desarrollo" de Chile en el ámbito de la vinculación financiera con el Este asiático. Los esfuerzos debieran ser especialmente intensos con Taiwán, segundo inversionista asiático detrás de Japón, en la región definida por las economías que componen el PECC. Deberíamos seguir el ejemplo de las autoridades de Argentina, las cuales acordaron en noviembre de 1993 un convenio de promoción y protección de inversiones con Taiwán.¹³ Los gobiernos de Indonesia y Singapur han suscrito también acuerdos similares en 1990.

Taiwán, por su parte, podría ser una base segura, confiable y predecible del intercambio comercial con la zona económica natural conformada Taiwán, Hong Kong y los polos de desarrollo en China Continental. En las palabras de un colega, "Taiwán, con su bien entrenada mano de obra, notable capacidad empresarial, abundante capital y sistema democrático funcionando, puede provocar gran influencia en racionalidad, eficiencia y humanismo en esa zona. Taiwán debiera ser un excelente socio por las ventajas comparativas de conocimiento de cómo negociar e invertir en China Continental."¹⁴

Taiwán, por último, debiera consolidarse como base de operaciones con la RPC. En las zonas económicas especiales del Sur de China, el explosivo crecimiento trae aparejado grandes problemas de infraestructura, además del obstáculo que representa la obsolescencia de las leyes comerciales y laborales. Hay agudos problemas en el puerto de Shangai, la Isla de Hainan y en la provincia de Guangdong.¹⁵ La inversión indirecta taiwanesa en la RPC a lo largo de los últimos 7 años, canalizada vía Hong Kong o Singapur, ha sido abundante, especialmente en las zonas costeras

¹² *El Mercurio*, 2 de septiembre de 1992 y 18 de junio de 1993, p. B 6; *La Estrella de Arica*, 29 de julio de 1994.

¹³ *Asia-América Latina*, Vol. 2, N°1, FLACSO-Chile, Santiago, enero-abril, 1994.

¹⁴ José Garrido, "Taiwán y Chile en la Cuenca del Pacífico", *Estrategia*, Santiago, 12 de diciembre de 1992.

¹⁵ *Far Eastern Economic Review*, 2 de junio de 1994, pp. 46-48; 23 de junio de 1994, pp. 54-58; y julio de 1994, p. 54

de Fuzhou y Guangdong. En 1992, en Taipei se estimaba que el total de la inversión sería de cerca de 5 mil millones de dólares.¹⁶

En resumen, a pesar de la confrontación política, los intercambios comerciales y financieros entre los tres polos chinos (Taiwán, Hong Kong y la RPC) se han incrementado explosivamente en los últimos años. En el plano del diálogo bilateral a través del estrecho de Formosa, nuevas iniciativas abren la posibilidad de que se establezca un entorno político que dinamice los vínculos económicos.

De esta manera, Taiwán, por las características de su institucionalidad política y económica, debiera contribuir a reducir los costos de la integración de Chile al Este asiático: mayor exposición a Occidente que las zonas económicas especiales de China Continental, efectiva red de información e intercambio a lo largo del Este asiático a través de los miles de lazos tejidos por pequeñas y medianas empresas y por los comerciantes y financistas de origen étnico chino, y mayor capacidad de sincronización entre las agencias públicas y el sector privado en la generación de negocios.

Para que Taiwán pueda desarrollar las potencialidades de su vinculación con Chile, debemos contribuir con una concertación a través de oficinas públicas como PROCHILE, de las autoridades económicas de los ministerios de Relaciones Exteriores, de Economía y de Hacienda, y las organizaciones gremiales del sector privado.

El segundo camino se establece a partir del interés común en que el comercio internacional levante las barreras proteccionistas que impiden la libre circulación de bienes y servicios.

En especial, hay que usar los canales de comunicación asociados a entidades como APEC para mejorar cualitativamente el nivel de interacción. La extensión de este reconocimiento debe alcanzar los principales organismos internacionales que articulan las relaciones económicas. Ellos establecen normas comunes en temas vinculados al comercio, en particular, en cuanto un marco jurídico para la solución de las controversias.

Taiwán tiene interés en este proceso de apertura multilateral pues ha diversificado notoriamente su comercio y ha trasladado sus empresas a otros países. En parte, esta tendencia refleja profundos cambios estructurales internos,¹⁷ pues Taiwán enfrenta los desafíos que le plantea su éxito económico.

¹⁶ Ho Khai Leong, "The Changing Political Economy...", *op. cit.*, Supra nota 9, p. 36.

¹⁷ En parte refleja también los fenómenos más obvios del estancamiento de las economías japonesa y estadounidense, el déficit comercial de este último país y las murallas protectoras de la "fortaleza Europa".

La rápida emergencia masiva de un nuevo estrato social —la clase media altamente educada con un alto poder adquisitivo— ha generado una aguda escasez de mano de obra no especializada, incitando a los empresarios taiwaneses a trasladar sus industrias a la zona económica especial de Shenzen en la RPC y a Tailandia, Malasia e Indonesia. La "mezcla" peculiar de políticas públicas y de actividad empresarial privada, contenida en sus políticas industriales exitosas representa hoy día una pesada herencia en términos de regulaciones excesivas.¹⁸

Hay que fomentar, en consecuencia, el intercambio bilateral en el marco de APEC entre las altas autoridades de los organismos públicos y los ministerios económicos, para liberalizar el comercio entre ambos socios y para establecer vínculos financieros sólidos.

En el plano político, la aspiración de Taipei de asociarse a la ONU y al GATT, tiene el mérito de poner en discusión el problema general de la adecuada representación que le corresponde a las entidades políticas autónomas en un mundo cada vez más interdependiente.

La institucionalidad de la ONU establece el principio de la solución pacífica de las controversias. Para la solución definitiva del diferendo en el estrecho de Formosa, se deben aplicar los principios jurídicos de la Carta de la ONU, los que excluyen el uso de la fuerza.

En este marco, se deben explorar vías para que se establezca un diálogo entre Beijing y Taipei. Desde la perspectiva de nuestras relaciones con Taiwán, éstas deben ser flexibles y multilaterales. Hay que monitorear cuidadosamente las iniciativas diplomáticas de países como Argentina, México y los Estados miembros de ASEAN; y evaluar con más profundidad los precedentes disponibles en el campo legislativo internacional como, por ejemplo, la "US-Taiwan Relations Act" e iniciativas similares en el Sudeste asiático.

Quisiera concluir señalando la importancia que tiene para los centros de estudio nacionales la experiencia y cooperación¹⁹ de Taiwán. Aunque reciente, este interés nacional refleja el protagonismo adquirido por los estudios sobre Taiwán en los principales centros académicos de los Estados Unidos y Europa. Las universidades de Hawaii, Stanford, Columbia y Berkeley, por citar las más renombradas universidades

¹⁸ Kai Ma, "The Role of Taiwan in the Changing Political Economy of the Pacific Basin," ponencia presentada en el 2º Congreso Chileno de Ciencias Políticas, Iquique, 1992.

¹⁹ En 1988, Taipei estableció un Fondo Internacional de Cooperación y Desarrollo (IECDF) con 1,1 mil millones de dólares de recursos para la ayuda económica al Tercer Mundo. En 1989, la Fundación Chiang Ching-kuo de Intercambio Académico fue inaugurada con un capital superior a los 100 millones de dólares. Chi Su, "The International Relations...", *op. cit.*, Supra nota 6, pp. 6 y 7.

estadounidenses, han producido un abundante material, de primer nivel de calidad, que estudia múltiples aspectos de la economía y la política en Taiwán. Necesitamos iniciar una lectura desde Chile y América Latina de la experiencia de Taiwán.

Las políticas educacionales aplicadas en Taiwán y sus programas de capacitación en el trabajo, por ejemplo, son fenómenos que nos pueden proporcionar una valiosa información sobre formas eficientes de compatibilizar crecimiento y distribución equitativa de los ingresos. Entre muchos temas, Taiwán, junto a los demás dragones, tiene un interesante registro en lo que se refiere al conocimiento y aprendizaje como herramienta para el logro simultáneo del crecimiento económico y la distribución equitativa.

No olvidemos que Taiwán, en los principios de la década de los años sesenta, fue el primer dragón asiático en implementar una estrategia de desarrollo orientada hacia las exportaciones. Desde ese ángulo, la República de China en Taiwán es un importante caso de estudio de políticas públicas exitosas. De hecho, el régimen del KMT y el sector privado, en una mezcla única, establecieron las bases de una exitosa empresa conjunta que en definitiva amplió la operación del mercado, y han sabido adaptarla a los cambios.

Estos son campos del conocimiento que, aunque mencionados al pasar, merecen ser estudiados desde Chile.